



E

Editorial

## Nuestras ciudades

Resolver los problemas de nuestra región no es solo un acto de justicia, debe ser prioridad para Chile. La paz y el éxito del territorio son claves para todo el país.

Si Chile aspira al desarrollo, es fundamental que la Región de Antofagasta consiga un éxito que vaya más allá de lo económico. La minería, las energías renovables no convencionales, la apertura al cono sur latinoamericano y otros enormes potenciales, son la base de una enorme riqueza para el país, aunque existen amenazas locales para la viabilidad y consolidación de estos desarrollos.

Nuestras ciudades -Calama, Antofagasta, Tocopilla, Mejillones, María Elena, Taltal, San Pedro de Atacama y otros poblados- no ofrecen las mejores condiciones para los habitantes, lo que es mucho más complejo que el reclamo de un territorio que aporta muchísimo a la nación.

Resolver los problemas de la II Región es más que un acto de justicia, es simplemente poner en valor un espacio geográfico que debe dotarse de una gran calidad de vida, es decir, seguridad, buena salud, gran calidad de educación, entre otras, para mejorar la

**Quizás el mejor ejemplo es Calama, ciudad que ha hecho un inmenso aporte a Chile, pero ello no se ve reflejado entre sus calles y barrios.**

productividad y continuar aportando en una ecuación de conveniencia para todos. Por ello son preocupantes los déficits históricos de nuestras ciudades, considerando la enorme importancia estratégica que cumple esta parte de la Nación. Si las nueve comunas no mejoran sus

estándares, será evidente que se pondrán en riesgo las metas, la productividad y la eficiencia de industrias fundamentales para el país y el mundo.

En la coyuntura está la inseguridad y el incremento de bandas organizadas muy peligrosas que han ganado espacios ante la ausencia del Estado, pero en el largo plazo, está el dotar a nuestras ciudades de las características necesarias para retener y atraer talento.

Es cierto, que los principales responsables son las autoridades locales, pero el apoyo y gestión del nivel nacional son fundamentales.

El futuro de Chile pasa por Antofagasta.